

1 foja 275

2 eran estas, salvo una, que era como ahora decimos mujer legítima, y así poco,
3 a poco el Rey Moctezuma iba dejando el mundo, y su soberanía: iba de
4 jando las comidas, y bebidas, las flores, los perfumaderos galanos, todo lo
5 iba dejando, hasta de todos sus vestidos no se preciaba, ni ricas mantas, ni
6 usaba del real estrado, que solo se andaba, hasta cumplir los ochenta días de
7 ayuno y penitencia.

8 Capítulo ciento y cinco. De cómo acabados los

9 ayunos que hizo Moctezuma de su penitencia, envió

10 a los dos mensajeros a interrogar al Rey Huemac

11 Dios del Infierno: como fueron, y la respuesta que

12 trajeron de allá.

13 Enviados otra vez los mensajeros, y habiéndoles informado del re
14 caudo que llevaban, y habían de dar se partieron. Fueron a la cueva de Zincalco,
15 entrados, fueronse derechos al Rey Huemac: después de haberle hecho
16 gran reverencia, le hablaron de parte de Moctezuma sobre lo tratado.
17 Respondió y dijo: decidle que me aguarde encima de Chapultepec, de ma
18 ñana, en cuatro días, y que esté bien aderezado el lugar que le tengo dicho
19 de Tlachtonco, que desde encima de Chapultepec iré por él allá. Entendido
20 esto Moctezuma tomó mucho consuelo: luego a otro día mandó a los xolos
21 esclavos, y a los enanos y corcovados, que tuviesen la mira en Chapultepec.
22 Acabados los cuatro días, vieron encima del cerro de Chapultepec una
23 piedra blanca que relumbraba; bajaron luego corriendo a la azotea a de
24 cirlo a Moctezuma, el cual como subió, y la vio relumbrar, dijoles a todos